

Juan Carlos Mestre



Antepasados

Mis antepasados inventaron la Vía Láctea,
dieron a esa intemperie el nombre de la necesidad,
al hambre le llamaron muralla del hambre,
a la pobreza le pusieron el nombre de todo lo que no es extraño
a la pobreza.

Poco es lo que puede hacer un hombre con el pensamiento
del hambre,
apenas dibujar un pez en el polvo de los caminos,
apenas atravesar el mar en una cruz de palo.

Mis antepasados cruzaron el mar sobre una cruz de palo,
pero no pidieron audiencia;
así que vagaron por los legajos,
como los erizos y los lagartos vagan por los senderos de las
aldeas.

Y llegaron a los arenales;
en los arenales la tierra es brillante como escamas de pez,
la vida en los arenales solo tiene largos días de lluvia y luego,

largos días de viento.

Poco es lo que puede hacer un hombre que sólo ha tenido en
la vida estas cosas;
apenas quedarse dormido recostado en el pensamiento
del hambre,
mientras oye la conversación de los gorriones en el granero;
apenas sembrar leña de flor en la sábana de los huertos,
andar descalzo sobre la tierra brillante
y no enterrar en ella a sus hijos.

Mis antepasados inventaron la Vía Láctea,
dieron a esa intemperie el nombre de la necesidad,
atravesaron el mar sobre una cruz de palo.
Entonces, pusieron nombre al hambre para que el amo
del hambre
se llamara dueño de la casa del hambre,
y vagaron por los caminos,
como los erizos y los lagartos vagan por los senderos de las
aldeas.

Poco es lo que puede hacer un hombre con las migas de la
piedad,
comer pan mojado los días de lluvia a los que luego seguirán
largos días de viento
y hablar de la necesidad,
hablar de la necesidad como se habla en las aldeas
de todas las cosas pequeñas que se pueden envolver con
cuidado en un pañuelo.

Poemario *Antífona del otoño en el valle del Bierzo* (1986).
Extraído de *Antífona del otoño en el valle del Bierzo*.
Juan Carlos Mestre
Calambur. Madrid, 2003 – 2013.
Música: Alban Berg. *Concierto para violín*, 5 “Adagio”.